

Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

V3C8

Capítulo 8 (Parte 2)

Primero, habla en ruso. Esto debería aliviar un poco la tensión cuando llegue tu turno, ya que Yuki y Ayano irán antes que tú. Probablemente estarás bastante nerviosa durante la ceremonia, y aún podrías estar algo traumatizada después de lo que pasó durante los anuncios de la tarde, te des cuenta o no. Así que habla en ruso primero hasta que te calmes por completo. Es decir, no importa si dices una palabra equivocada o tartamudeas en ruso, ya que nadie te va a entender, ¿verdad?



Alisa sonrió para sí misma, aliviada de que todo saliera exactamente como Masachika había dicho. Luego, tras respirar hondo, volvió a encarar el micrófono y continuó:

"Permiteme presentarme de nuevo. Soy la contadora del consejo estudiantil, Alisa Kujou, y planeo postularme a la presidencia del consejo estudiantil el próximo año escolar."

Pero incluso después de respirar hondo, le costó mucho valor decir esas siguientes palabras. Dudaba. Todavía se preguntaba si realmente estaba bien decirlo. Pero esto era un saludo. Era una oportunidad para que todos conocieran a Alisa Mikhailovna Kujou.

Lo que significa que... tengo que ser honesta. No puedo exagerar. Sin florituras. ¡Es hora de que me conozcan como soy!

Alisa se animó, miró al frente y comenzó su relato.

"Me cambié a esta escuela el año pasado y todavía no he hecho lo suficiente para merecer sus elogios. Mi trabajo en el consejo estudiantil apenas comienza, y no les voy a mentir diciendo que entiendo perfectamente lo difícil que es ser la presidenta

del consejo estudiantil. De hecho, probablemente me faltan muchas cosas en este momento que me impiden convertirme en presidenta."

Tengo miedo de cómo reaccionarán. Me aterra revelar mis imperfecciones. Pero tengo a alguien que cree en mí. Tengo una compañera en la que puedo confiar más que en nadie en el mundo; alguien que conoce mis defectos y que, aun así, aceptó apoyarme y animarme. Y creo en esas palabras, por eso he hecho todo lo posible por tejer las mías.

"Sin embargo, si hay algo de lo que estoy orgullosa..."

Alisa se llevó una mano al pecho, recorrió con la mirada al público y declaró con claridad:

"Es que puedo trabajar más duro que nadie."



Podía decirlo con seguridad. Sabía que no mentía.

"Toda mi vida me he esforzado por alcanzar mis resultados ideales. El hecho de que haya mantenido mi puesto como la mejor estudiante de mi curso desde que me transferí debería darles una idea de lo duro que trabajo."

Fue entonces cuando Alisa, de repente, empezó a sentirse un poco sin aliento y se dio cuenta de lo superficial que era su respiración. Sin embargo, no había tiempo para preocuparse por eso. No podía detenerse. Tenía que seguir hablando con su público.

"Además, el año pasado fui elegida la MVP femenina durante el día de campo, ¡y gané el primer puesto por la tienda de mi clase durante el festival escolar...! Fue un trabajo en equipo, por supuesto."

¡Apenas puedo respirar! Me tiemblan las piernas. Me cuesta oír algo... O quizás no me permito oír.

"Sí, hay cualidades y experiencias que me faltarían como presidenta del consejo estudiantil..."

Alisa recordó de repente lo que dijo el público durante el debate y su actuación durante los anuncios de la tarde. Cuanto más pensaba en cómo tenía que seguir hablando, más sentía que le desgarraban la garganta.

Sabía que no podía hacerlo. ¿Hablarle con el corazón al público mirándolos a los ojos? ¿Yo? ¿La chica que siempre corría sola, sin abrirse nunca a nadie? El mundo se ve borroso. Me tiemblan las piernas y apenas puedo respirar...

""

"Mantén la cabeza en alto."

"¡No te preocupes!"

Cuando esas palabras en ruso llegaron repentinamente a su oído, Alisa sintió que sus cinco sentidos se agudizaban hasta que se dio cuenta de que estaba mirando hacia abajo. ¿Lo acaba de decir en... ruso? ¡No me digas que practicó solo para este momento?



En cuanto la idea le cruzó la mente, sintió la mirada tranquilizadora de alguien que la vigilaba desde el ala, y en ese momento, todo le pareció ridículo. No pudo evitar sonreír por lo sobreprotector que era su compañero. Alisa levantó la cabeza y vio una pequeña commoción entre la multitud, junto con las miradas inquisitivas en sus rostros. Podía... oírlos, y al mismo tiempo, recordó su objetivo mientras miraba hacia adelante y erguía los hombros con confianza.

Mis disculpas. Todavía me faltan cualidades y experiencias como presidenta del consejo estudiantil. Por ejemplo, hablar frente a un público como este. Me di cuenta dolorosamente de este fallo después de mi pobre desempeño durante los anuncios de la tarde hace dos días.

Honestamente, ella iba en la misma dirección incluso ahora, y habría continuado por ese camino si no fuera por la ayuda de su compañera.

Sin embargo...

"Sin embargo, les hablo ahora. Les digo lo que pienso con mis propias palabras, y planeo seguir mejorando, un defecto a la vez."

Alisa podía sentir sus palabras grabarse en su mente mientras hablaba.

Oh... No soy perfecta. Nunca lo fui.

Qué arrogante he sido. Creía ser mejor que todos los demás basándome en mis propios valores, y menospreciaba a quienes me rodeaban por eso. Pero en realidad, hay innumerables cosas que otros pueden hacer y yo no. Y no se trata solo de mi primer rival real, Yuki, ni de la primera persona a la que he respetado, Masachika. Sayaka, Nonoa, Ayano... hay muchísima gente que puede hacer algo mejor que yo. Pero nunca me había dado cuenta hasta ahora. Aunque lo dijera, en el fondo no lo sentía así. Pero ahora comprendo en mi corazón que hay mucha gente con habilidades y talentos dignos de elogio.





He BewaÑ HoC!

Tuve que estar acorralada así para finalmente darme cuenta... Es curioso, pero eso también forma parte de lo que me define. No soy buena con los demás, pero mi orgullo no me permitía admitir que era una debilidad. Por otro lado, tener tanto orgullo me impulsó a superar mis debilidades, y eso también es lo que me define como Alisa Kujou.

Antes de que Alisa se diera cuenta, ya no tenía miedo de mostrar su verdadero yo, por imperfecta que fuera. Ya no pensaba en el discurso que había escrito. Su expresión transmitía alivio al mirar al público para abrirles su corazón.

"Lo que puedo prometerles es esto: seguiré trabajando duro para convertirme en la presidenta ideal del consejo estudiantil, y si siento que no soy apta para ser presidenta antes de las elecciones del próximo año... entonces me retiraré de la contienda."



Bajó la cabeza suavemente.

"Por lo tanto, por favor, vigilen mi progreso y no duden en señalar cualquier cosa que consideren que me falte. Usaré sus comentarios para convertirme en la presidenta que desean. Gracias a todos por escuchar."

Su discurso fue seguido por aplausos dispersos tras retirarse del podio. Aunque distaban mucho de ser entusiastas, fueron cálidos y alentadores. Alisa hizo una profunda reverencia una vez más antes de salir del escenario principal. Masachika respiró aliviado mientras observaba y analizaba la situación.

Parece que, en general, les cayó muy bien. Lo hizo muy bien, sobre todo teniendo en cuenta cómo Yuki se ganó al público al instante antes de que Alya tuviera la oportunidad. Parece que llevar su discurso por un camino completamente diferente al de Yuki dio sus frutos al final.

"Oh, hola. Lo hiciste muy bien." elogió a Alisa cuando regresó.

"...¿De verdad lo crees?"

"Sin duda. Estuviste genial", añadió, dándole una suave palmadita en el hombro, hasta que la emoción en sus ojos captó su atención.

"Pareces aliviada."

"Me siento... mucho mejor ahora."

"¿...? ¿En serio? ...Oh, es mi turno."

Masachika levantó la vista al oír su nombre. No entendió de inmediato qué quería decir, pero la presentadora lo llamó al podio antes de que pudiera preguntar.

"Supongo que es mi turno. Vuelvo pronto."

"Buena suerte."

"Sí, lo tengo."



Mientras se dirigía al podio, miró de nuevo a Alisa... y a los otros dos que estaban detrás de ella, y declaró con suficiencia:

"Es hora de ganar este espectáculo."

En cuanto apareció, todos los estudiantes lo miraron fijamente, ya que era el último miembro del consejo estudiantil en irse. Se tomó su tiempo, caminando lentamente hacia el podio, y cuando finalmente llegó, miró a la multitud con una sonrisa de confianza.

"Hola. Soy Masachika Kuze, miembro del consejo estudiantil, y planeo presentarme con Alisa Kujou a las elecciones del año que viene. Ah, y una cosa más..."

Hizo una pausa, luego extendió los brazos dramáticamente e hizo una pose. Su brazo izquierdo flotaba bajo su pecho, con la mano izquierda apoyando su codo derecho, y mantuvo la mano derecha estirada frente a su cara, cerrando los ojos. Era una pose que solo haría un narcisista con ojos brillantes, y, de hecho, lucía una sonrisa lasciva como tal antes de mirar de reojo a la multitud.

"El vicepresidente y el verdadero poder tras el trono durante el reinado de Yuki Suou en la secundaria... era yo."

La reacción del público ante la larga pausa teatral entre frases y la actuación exagerada fue...

"¡Pfft!"

"..."

"¿De acuerdo...?"

...variada. Algunos rieron y otros se preguntaron qué le pasaba, pero la mayoría no tenía ni idea. "Ah, ¡era el vicepresidente?", dijeron. Masachika parpadeó un par de veces, aparentemente confundido, ladeando la cabeza ante las respuestas tibias, que en realidad ya se esperaba.

"¿Mmm? ¿Acabo de fallar?"



Su atrevida declaración provocó aún más risas. Luego se aclaró la garganta, dejó atrás su confusión y continuó:

"En fin, fui vicepresidente de Yuki Suou en secundaria y trabajé mucho para ella entre bastidores. Ya sé lo que están pensando: 'Espera. ¿Entonces por qué no se va a presentar con Yuki el año que viene? ¿La estará engañando? ¡Debe estar engañándola!'"

Las risas continuaron recorriendo la multitud como una ola.

"¡¿Por qué?!?", gritó Masachika, golpeando el podio con las manos y acallando hasta la última carcajada. Luego observó atentamente a la multitud, que lo miraba con los ojos muy abiertos.

"¡Porque la dejé! ¡Dejé a Yuki, así que ni siquiera es trampa!" declaró con cara seria.

El público estalló en carcajadas otra vez, y algunos incluso lanzaron insultos en broma al escenario:

"¡Eres un imbécil!"

"¡Más despacio, tío!"

Y así, la tensión que había surgido hacia un momento se desvaneció. Masachika levantó una mano para calmarlos y luego bajó la voz para serenarse.

"Ahora bien, ¿por qué dejé a Yuki y decidi irme con Alya?, se preguntarán. Bueno, antes de responder, necesito preguntarles algo a todos. Compañeros, ¿qué clase de persona creen que merece ser presidente del consejo estudiantil? ¿El estudiante más talentoso? No lo creo. Creo que hay que ser alguien que, sobre todo, atraiga a los demás... Sí, ya sé lo que quieren decir. "Eso me suena a Yuki", ¿verdad? Ya lo sé, ya lo sé. Escúchenme primero, ¿de acuerdo?"

Su comentario juguetón devolvió la risa a la multitud, además de disipar cualquier duda que pudiera haber surgido.



"Primero, necesitamos hablar sobre qué hace que alguien sea tan atractivo: alguien genuino, alguien que escucha las opiniones de los demás y alguien que trabaja duro. Son el tipo de persona que miras y dices: '¡Guau, se esfuerza muchísimo, así que yo también debería esforzarme más!'. Y lo más importante, tienen un corazón puro. No lastimarán a otros para satisfacer sus propios deseos egoistas. En todo caso, antepondrán los deseos de los demás a los suyos. La gente tiende a reunirse con personas desinteresadas como esa, y creo que quienes logran llevarse bien con la mayoría de sus compañeros merecen ser presidentes del consejo estudiantil."

Tras ofrecer una explicación coherente, Masachika cambió ligeramente de tono y preguntó:

"Con eso en mente... ¿qué les pareció el discurso de Alya? Por cierto, casi no tuve voz. Ah, salvo por la parte en ruso del principio. La invité porque, sinceramente, pensé que sería divertidísimo".

Su confesión fue seguida inmediatamente por voces de sorpresa mezcladas con risas entre el público.

"¿De verdad era necesario admitir eso?"

"¿Fue obra tuya?"

Masachika hizo un gesto con la mano con desdén.

"Es imposible que Alya hubiera hecho algo así sola... En fin, volviendo al tema. Cuando escuché a Alya dar su discurso desde el escenario, pensé: '¡Guau, qué incómodo!'".

El público empezó a animarse después de que criticara el discurso de su compañera.

"Pero al mismo tiempo, sentí que era genuina y extremadamente directa. ¿No están todos de acuerdo?"

Después de que buena parte del público asintiera, él asintió con aprobación y continuó:

"Alya es una persona honesta. Es genuina. No se va a presentar como algo que no es ni a afirmar que puede hacer algo que no puede solo para que la gente la quiera y vote por ella. Y es muy trabajadora, como ella misma mencionó. Es extremadamente flexible y dispuesta, hasta el punto de usar el ridículo gancho que sugerí para hacer reír al público", dijo en tono de broma, pero su mirada se entornó con seriedad después de eso.



"Esos son los rasgos que me atrajeron de ella y las razones por las que quiero apoyarla. Por eso elegí a Alya en lugar de a Yuki, y por eso quiero que todos ustedes hagan lo mismo".

Miró a la multitud antes de añadir casi de inmediato:

"Pero, bueno, supongo que es bastante difícil confiar en la opinión personal de una sola persona. Seguro que algunos de ustedes están pensando: 'Parece cuestión de gustos, si me preguntan'".

Se encogió de hombros y asintió como si estos hipotéticos escépticos tuvieran razón, luego levantó el dedo índice.

"Pero déjenme decirles algo. No es una opinión. Es un hecho".

Tras una pausa y esperar a que todos se fijaran en él, jugó su carta del triunfo.

"Una vez que Alya se convierta en presidenta del consejo estudiantil... Sayaka Taniyama y Nono Miyamae también se unirán al consejo estudiantil".

El anuncio, difícil de creer, fue seguido por un breve momento de silencio hasta que la conmoción se extendió rápidamente por el público.

"Ya hemos recibido su firme compromiso. ¿Pueden creerlo? Una vez rivales durante un intenso debate, y ahora hablan de crear un nuevo consejo estudiantil juntos. Alya ha hecho algo que Yuki y yo no pudimos en la secundaria."

Masachika miró a Yuki en el ala mientras el público permanecía desconcertado y dubitativo.



"Yuki mencionó hace unos momentos que sería la única capaz de cambiar la escuela gracias a su experiencia de años en el consejo estudiantil, pero ¿es eso cierto? Además de Alya, están Sayaka y Nonoa, dos talentosas exmiembros del consejo estudiantil que fueron las oponentes más formidables de Yuki en la secundaria, y me tienen a mí, alguien con la misma experiencia en el consejo estudiantil que Yuki. Así que les pregunto: ¿De verdad creen que ella es la única persona capaz de cambiar esta escuela?"

Los estudiantes entre el público intercambiaron miradas como si tuviera razón, pero Masachika aún no había terminado.

Recuerden lo que dijo Yuki durante su discurso: Este año no tenemos suficientes estudiantes de primer año trabajando en el consejo estudiantil, así que estamos muy limitados en lo que podemos hacer. Pero ¿cómo nos limita tanto la falta de estudiantes de primer año? La respuesta es simple: cualquier estudiante de segundo año que pudiera haber ayudado ya abandonó el consejo estudiantil tras perder las elecciones.

Solo una pareja de personas con talento que se postulan para presidente y vicepresidente del consejo estudiantil se queda en el consejo, mientras que los estudiantes de primer año, que lideran la siguiente generación, abandonan poco a poco después de cada debate. Esto ha sido así todos los años que ha

habido consejo estudiantil, que yo sepa, y por eso el consejo estudiantil siempre sufre de escasez de personal.

Era una dura verdad que todos conocían, pero era tan normal para ellos que nadie le dio demasiada importancia. Pero si tuviéramos más estudiantes de segundo año contribuyendo al consejo estudiantil, seguramente podríamos gestionarlo de forma estable sin dejarnos influir por factores inciertos como los de primer año, ¿verdad? Y solo un consejo estudiantil centrado en Alya puede lograrlo. Como presidenta del consejo estudiantil, podrá crear un equipo de ensueño con excandidatos a la presidencia y a la vicepresidencia, y para mí, ese es el consejo estudiantil ideal.

Numerosos estudiantes expresaron su entusiasmo por su plan de que antiguos rivales se unieran y dirigieran juntos el consejo estudiantil. Sus ojos brillaban ante la idea, algo nunca antes visto. Y, sin embargo, Masachika aún no había terminado.



"Por supuesto, Yuki y Ayano no son la excepción. Cuando Alya sea presidenta, también las haré unirse a nosotros. Después de todo, ya oiste a Yuki. Viste lo apasionada que estaba por reformar la escuela. Incluso si Yuki perdiera la contienda, estoy seguro de que estaría encantada de ayudarnos si eso significara mejorar la escuela".

Sugirió esto con una sonrisa burlona, provocando no solo risas, sino también seguridad, pues ahora todos sabían que, pasara lo que pasara, Yuki estaría de su lado. En medio de las risas, Masachika hizo una última reverencia exagerada y humorística.

"Disculpen la demora, pero necesitamos su ayuda si queremos que este sea el mejor consejo estudiantil que hayan visto. Gracias a todos por escuchar".

Pero la sorpresa final llegó en el momento en que bajó del podio. Mientras regresaba al escenario, Alisa emergió del ala... con Sayaka y Nonoa detrás.

"¿Mmm? ¿Eso es...? ¿Qué...?!"

"¿De ninguna manera?!"

"Oigan, miren."

"¡Guau! ¡En serio?"

La mayor sorpresa de todas fue la confirmación de lo que Masachika había afirmado. Alisa, Sayaka y Nonoa permanecieron juntas, una al lado de la otra, antes de hacer una nueva reverencia al público. Inmediatamente, fueron colmadas de aplausos y vítores. Los estudiantes no tenían ni idea de cómo había sido realmente el acuerdo entre Alisa y Sayaka, pero eso no importaba. Dos candidatas que creían que nunca trabajarian en el consejo estudiantil ahora se habian unido a Alisa y Masachika, y ese solo hecho bastaba para entusiasmar a la gente.



"Alya, te has ganado este aplauso", le dijo a Alisa, que estaba a su lado.

"¡....!"

La oyó conteniendo la respiración y decidió conscientemente no mirarla. Los cuatro comenzaron a regresar al aula, pero los aplausos y vítores no cesaron, y fueron tan impresionantes como el recibimiento que recibieron sus rivales.

"Buen trabajo, chicos."

"...Gracias."

"Eso estuvo genial, Kuze."

"..."

Mientras la mayoría se elogiaban mutuamente, Sayaka, por otro lado, tenía una expresión compleja y miraba hacia otro lado. Se acomodó las gafas en silencio y luego dijo con voz monótona:

"Estamos a mano, ¿verdad?"

"...Sí, estamos a mano. Gracias", respondió Alisa, haciendo una reverencia agradecida mientras la mirada de Sayaka se desviaba incómoda.

"Como les dije antes, no tengo intención de animarlos a ninguno de los dos, y mucho menos de apoyar su campaña. Aunque cumpliré mi promesa de unirme al consejo estudiantil si llegan a la presidencia, no los ayudaré durante las elecciones más que esto".

"Lo sé. Pero voy a seguir trabajando duro... hasta que también los convenza".

"...Ni hablar", respondió Sayaka sin rodeos antes de darle la espalda a Alisa y dirigirse a la puerta lateral trasera. Sin embargo, se detuvo de repente.



"Tengo muchas ganas", murmuró por encima del hombro antes de salir rápidamente por la puerta.

"Buena suerte a las dos. No puedo prometer que votaré por ustedes, pero sin duda ayudaré si Lissa se convierte en presidenta del consejo estudiantil", comentó Nonoa con picardía, y siguió a Sayaka.

"Genial. Gracias".

"¿L-Lissa?"

Tras observarlas con desconcierto mientras se marchaban, la expresión de Alisa se relajó y miró hacia el otro lado del escenario, mirando a Yuki con fuerza. Por eso quiero ser presidenta del consejo estudiantil. Eso era lo que sus ojos le decían a Yuki.

Puede que empezara como una meta personal solo para mí, pero ahora tengo que hacerlo por Masachika, Sayaka, Nonoa; por la gente que cree en mí. Por eso no puedo perder y no dejaré que tu determinación me desanime más.

Yuki le devolvió la sonrisa con confianza. ¿No puedes permitirte perder? Bueno, yo tampoco. Ese es el espíritu. Ahora, vengan a por mí.

Se miraron fijamente durante unos segundos más hasta que María habló, sacando a Alisa de su ensimismamiento. Yuki observó a Alisa hablar con María y a Masachika con Touya mientras sus labios se torcían en una sonrisa amarga.

"Me has ganado", murmuró.

Era una batalla que podría haber ganado. La disparidad entre sus logros y popularidad fue suficiente para que Yuki ganara, pero aun así se esforzó por aplastar a Alisa en su enfrentamiento durante los anuncios de la tarde. Era natural que ganara, y sin embargo, de alguna manera, terminó en empate. No. Aunque recibieron prácticamente la misma cantidad de aplausos, los discursos de Masachika y Alisa tenían mejores ganchos y serían tema de conversación al día siguiente. Así que, aunque ahora pareciera un empate, Yuki, en realidad, acababa de sufrir una derrota.



"Vaya, la verdad es que no me esperaba que esas dos me ayudaran", murmuró Chisaki con admiración.

"...Sí, eso fue definitivamente inesperado", asintió Yuki.

Fue completamente inesperado... y probablemente también fue consecuencia de las acciones de Yuki. El anuncio de la tarde (la batalla a la que arrastró a Alisa para quebrarla mentalmente y perjudicar sus posibilidades en las elecciones) terminó siendo lo que llevó a Masachika y Alisa a pedirles ayuda a esas dos.

Me pasé... y terminó poniendo en evidencia su integridad...

Para colmo, su hermano ahora se lo tomaba en serio por lo que había hecho. Así que esto es lo que quieren decir cuando dicen "Demasiadas intrigas son la perdición del intrigante", ¿eh?, pensó Yuki, rechinando los dientes cuando Ayano se inclinó repentinamente ante ella.

"Le pido mis más sinceras disculpas, Lady Yuki. Si tan solo hubiera hecho un mejor trabajo..."

"No hiciste nada malo, Ayano. Esto es culpa mía. Me pasé con mis planes y terminé malinterpretando a mi hermano".

Negó con la cabeza, interrumpiendo a Ayano.

Sí, debería haber elegido ir tras Alisa en lugar de darle demasiadas vueltas. Si lo hubiera hecho, nada de esto habría sucedido. Supuse que habría optado por las tablas sin más. No... mi exceso de confianza me hizo creer que esa era su única opción. Pensé que podría ganar si luchábamos cara a cara, incluso si me enfrentaba a mi hermano. Y mi arrogancia me llevó a creer que sus amenazas eran solo faroles, lo que me dio la confianza de que podría aplastarlos fácilmente.



Él me vio con claridad... y predijo correctamente cada movimiento que hice.

Lo había visto venir y aun así, a propósito, le dio mucha importancia a amenazarlos. Yuki probablemente habría desconfiado muchísimo de él si no hubiera hecho eso. "Qué extraño. Actúa con demasiada calma. ¿Qué trama?", se preguntó.

Parece que mi querido hermano me llevaba ventaja todo el tiempo... Ja, ja, ja. Es realmente increíble.

Y, sin embargo, a pesar de perder, Yuki se sintió extrañamente renovada. Claro que quería ganar, pero al mismo tiempo, no quería que él perdiera. Quería que el hermano al que admiraba y respetaba desde la infancia fuera tan increíble como lo recordaba.

;Ay! No puedo estar pensando así.

Quería derrotar a su hermano, pero tampoco quería que lo derrotaran. Aunque sus sentimientos se contradecían, así era como se sentía realmente. Sin embargo, sentirse tan bien por

perder seguramente la haría perder de nuevo. Por eso tenía que acallar esos sentimientos de una vez por todas.

"Puede que hayas ganado esta vez, pero no tendrás tanta suerte la próxima". Sonrió con la confianza de que iba a ganar.

Los ojos de Chisaki vagaron como los de alguien que vio algo inesperado mientras se escabullía silenciosamente. Ayano observó a la otra chica irse de reojo y le susurró a Yuki:

"Señora Yuki".

"¿Sí?"

"Realmente sonabas como una jefa descomunal".

Ayano juntó las manos frente al pecho, con los ojos brillantes como diciendo: "¡Por fin lo entiendo!".

"Tienes que estar bromeando. La única vez que ni siquiera lo intentaba...", murmuró Yuki, poniendo los ojos en blanco.



Traducido por:

©RexScan – RexScan